

+ Recomendaciones de enfermería al alta con herida quirúrgica +

¿Qué es una herida quirúrgica?

Es una abertura o interrupción de la continuidad de la piel producida por una incisión realizada con fines diagnósticos o de tratamiento.

La piel protege al cuerpo frente a infecciones, la incisión (corte) en la piel, practicada para una intervención quirúrgica (operación), es un evento no natural que rompe las barreras defensivas del organismo y por tanto tiene riesgo de infectarse, generando así posibles complicaciones.

Dicha herida, puede estar abierta, cerrada con grapas o bien con suturas. Durante los primeros días es habitual que exista inflamación local leve de la zona, así como algo de enrojecimiento. Los bordes deben permanecer unidos y libres de secreciones. No debe percibir calor en ella, tampoco, dolor excesivo.

Después de ser dado de alta deberá realizar unos cuidados básicos de la herida quirúrgica para evitar la aparición de complicaciones.

Cuidados de la herida quirúrgica

Si cuida debidamente su herida, la recuperación será mucho más rápida y mejorará su estado general.

Es importante seguir las instrucciones sobre estos cuidados que su médico y/o enfermera le hayan dado en el momento del alta hospitalaria.

Como realizar los cuidados de la herida:

- Lávese bien las manos con agua y jabón antes de manipular la herida.
- Retire con cuidado el apósito, evite tirar fuerte de él. Si está adherido, humedezca con agua y jabón aprovechando el momento del aseo diario, o bien, con suero fisiológico.
- Observe el estado de la herida y vigile posibles signos de infección:
- Separación de bordes.
 - Secreción purulenta.
 - Inflamación mayor que en los días anteriores.
 - Enrojecimiento o calor excesivo de la zona.
- La limpieza de la herida, debe hacerse con agua y jabón mediante toques suaves y sin frotar, utilizando para ello gasas estériles; después, deberá aplicar el antiséptico recomendado por su médico o enfermera.
- Deberá dejar secar unos minutos.
- Cubrir con un apósito o gasa, según las indicaciones de su médico o enfermera.
- Lávese con agua y jabón las manos cuando haya terminado.

La frecuencia con la que debe practicar el cuidado de su herida quirúrgica dependerá del estado de dicha herida en el momento del alta hospitalaria, la complejidad de la misma y de otros factores a tener en cuenta (problemas de circulación, diabetes...) y deberán ser indicados por su médico o enfermera.

Consulte con su médico, o acuda al servicio de urgencias, si presenta:

- Separación de los bordes de la herida o pérdida de sutura.
- Inflamación o enrojecimiento de la zona mayor de la que existía en los días previos.
- Aumento del calor o dureza local.
- Dolor excesivo.
- Aparición de secreción purulenta.
- Fiebre y/o malestar general.
- Sangrado activo que no cede con presión moderada.